

Traducción editorial en torno a la cultura escrita: Espacios para la Lectura, una colección del Fondo de Cultura Económica (1999-2003)¹



Ivana Mihal

ivana.mihal@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2314-8003>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina

Resumen

En 1999, el Fondo de Cultura Económica lanzó al mercado Espacios para la Lectura, una colección pionera en la traducción al castellano de libros académicos de ciencias sociales y humanas en torno a la cultura escrita. Las obras traducidas en el marco de esta colección vinieron a cubrir un área de vacancia acerca de la lectura, el libro y la edición como objeto de intervención, de investigación y de reflexión de diferentes agentes del mundo académico y editorial. Este artículo desarrolla la hipótesis de que si bien el criterio editorial de inclusión de las obras traducidas de algunos autores y autoras al castellano en esta colección tuvo como finalidad brindar herramientas teóricas sobre la cultura escrita a un público general y profesional que actuara en la mediación a la lectura, esto permitió también tematizar y poner de relieve a la traducción como objeto de estudio y nos permite observar distintos modos de intervención de las/os traductoras/es como agentes del mundo del libro en esta colección. Este estudio invita a ahondar en la trayectoria y caracterización del perfil de las traductoras y los traductores que participaron de esta colección y de otras colecciones y editoriales similares en la región.

Palabras clave: colección de libros, Fondo de Cultura Económica, libros académicos, traducción editorial, mediación a la lectura

Editorial Translation Around Written Culture: Espacios para la Lectura,
a Collection by Fondo de Cultura Económica

Abstract

In 1999, Fondo de Cultura Económica publishing house launched Espacios para la Lectura (Spaces for Reading), a collection that pioneered the translation into Spanish language of scholarly volumes in social and human sciences addressing written culture. Works translated as part of this collection covered a gap in the field of reading, the book, and publishing as an object of intervention, research,

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Edición universitaria y académica: producción y circulación del conocimiento científico” que se desarrolla en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, con lugar de trabajo en el Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Martín.



and reflection by varied agents in the scholarly and editorial spheres. This article develops the hypothesis that while the editorial criterium to include some authors' works translated into Spanish was to provide theoretical tools on written culture for a wide professional and general audience to act on reading promotion, this also allowed to delve into and highlight translation as an object of study, and to look at several ways of intervention by translators as agents in the book world through this collection. This article invites us to dive deep in the career path and to build a profile of the translators who participated in this and other collections, and in similar publishing houses across Latin America.

Keywords: book collection, Fondo de Cultura Económica, scholarly books, editorial translation, reading mediation

Traduction éditoriale autour de la culture écrite : Espacios para la Lectura, une collection du Fondo de Cultura Económica

Résumé

En 1999, la maison d'édition Fondo de Cultura Económica a lancé Espacios para la Lectura (Espaces pour la lecture), une collection qui a fait œuvre de pionnier en traduisant en espagnol des volumes savants en sciences sociales et humaines traitant de la culture écrite. Les ouvrages traduits dans le cadre de cette collection ont comblé une lacune dans le domaine de la lecture, du livre et de l'édition en tant qu'objet d'intervention, de recherche et de réflexion de la part de divers acteurs des sphères universitaires et éditoriales. Cet article développe l'hypothèse que si le critère éditorial d'inclure des œuvres d'auteurs traduits en espagnol était de fournir des outils théoriques sur la culture écrite à un large public professionnel et général pour agir sur la promotion de la lecture, cela a également permis d'approfondir et de mettre en évidence la traduction comme objet d'étude, et d'examiner plusieurs modes d'intervention des traducteurs en tant qu'agents dans le monde du livre par le biais de cette collection. Cet article nous invite à approfondir le parcours professionnel et à dresser le profil des traducteurs qui ont participé à cette collection et à d'autres, ainsi qu'à des maisons d'édition similaires en Amérique latine.

Mots-clés : collection de livres, Fondo de Cultura Económica, livres savants, traduction éditoriale, médiation de la lecture

Introducción

La relevancia del Fondo de Cultura Económica (FCE) como proyecto editorial ha sido abordada en diversos trabajos que señalan su “continuidad” en México desde su fundación en 1934, y su consolidación a lo largo de más de 60 años (Díaz Arciniega, 1996, p. 9) hasta su internacionalización y expansión a “nivel continental” (Sorá, 2007, p. 4; 2017, p. 23), y particularmente en Argentina con la apertura de su sucursal —entre 1945 y 1956— (Guzmán Anguiano, 2019, p. 9). Diversos estudios han analizado la incidencia de exiliados españoles en la traducción de obras de ciencias sociales y humanas a fines de la década del 30 (Garcidiego, 2016, p. 29), así como la traducción de autores y comentaristas en un área del conocimiento específico como es el de economía (Caravaca y Espeche, 2018, p. 174).

El trabajo más completo sobre este proyecto editorial, lo llevó a cabo Díaz Arciniega (1994) sobre la historia de la traducción y de las traductoras y los traductores del FCE (p. 75), en el cual dividió en cuatro periodos la trayectoria de la editorial, a saber: 1) De 1938 a 1940, 2) de mediados de 1940 a mediados de 1948, 3) de mediados de 1948 a octubre de 1965, y 4) de 1965 a 1994 (1994, pp. 79-80). A los fines de este trabajo, interesa subrayar el cuarto período dado que es el más próximo a nuestro recorte temporal, en el cual la cantidad de libros producidos, llevaron al FCE a incorporar a un equipo nuevo de traductoras y traductores, con estudios universitarios y ejercicio de la docencia, “verdaderamente profesionales que han contribuido a la continuidad y fortalecimiento del perfil de la editorial” (Díaz Arciniega, 1994, p. 112).

Las traducciones han constituido, en gran medida, el eje sobre el cual se estructuraron varias de las principales colecciones que configuran sus catálogos. Estos han incluido colecciones de divulgación literarias y académicas, dedicadas tanto a públicos universitarios y especializados como a otros públicos, en particular las

infancias y juventudes y sus familias (Garone Gravier, 2020, p. 9), los cuales también se distinguen por las portadas de sus libros (Garone Gravier, 2011, p. 59). Pero la editorial se ha destacado por su intensa labor en la publicación de libros de autorías de raigambre intelectual y en la introducción, a través de la traducción a la lengua castellana, de libros fundamentales de las ciencias sociales y humanas (Chartier, 2007, p. 18). Según el *Catálogo histórico del Fondo de Cultura Económica 1934-2009* (FCE, 2009), durante esos años, el 38,70 % del catálogo estuvo conformado por traducciones donde el inglés fue la lengua predominante (60 %), seguida del francés (23 %) y del alemán (8 %).

Esa es una de las claves para comprender la colección Espacios para la Lectura que salía a la luz en México hace 25 años, colección del FCE aún inexplorada, pero de gran valor para aprehender la función de las traducciones en la misma. Con ella, como se puede observar en el transcurso de este trabajo, el FCE instaura dos innovaciones: la primera es que esta colección fue pionera en el ámbito latinoamericano en publicar un conjunto de obras traducidas del francés y del inglés, en torno a la traducción y a la cultura escrita. En segundo lugar, Daniel Goldin Halfon diseñó esta colección, en la que se incorporan las traducciones para acompañar la mediación hacia la lectura —en línea con la misión de una editorial apoyada por el Estado— que se venía desarrollando en México y en otros países latinoamericanos.

Se parte aquí de pensar esta colección como un caso singular desde el cual observar metodológicamente el nivel micro en el que se inscriben las traducciones. Siguiendo la perspectiva de Sapiro (2015), existen tres niveles de análisis o de escalas para el estudio de la circulación de las traducciones: un nivel macro, conformado por el mercado editorial global, fuertemente asimétrico entre las lenguas centrales y las periféricas, en el que es posible comprender la inserción de cada mercado editorial nacional en el global y comparar distintos mercados entre

sí. En este sentido, en el marco de los estudios internacionales sobre el libro y la edición, los trabajos que se han dedicado al análisis de las traducciones han abarcado las jerarquías y desigualdades entre diferentes lenguas, y han puesto de relieve las asimetrías que esto genera en la circulación internacional de libros en el mercado editorial (Chartier 1993, 2003, 2022, 2023; Darnton, 2008; Heilbron, 2010; Lyons y Mollier, 2012; Sapiro, 2012, 2018, entre otros). Los otros dos niveles son el nivel meso, desde el cual observar a las traducciones en la estructura del campo editorial de cada país, y el nivel micro, que permite captar las elecciones y las estrategias de los agentes respecto a su valoración para integrar dichas traducciones en sus catálogos y colecciones (Sapiro, 2015).

De este modo, en el abordaje del repertorio de traducciones que se incluyen en una colección, conocer los criterios editoriales y los agentes que los han movilizado —entre ellos, las traductoras y los traductores— se erige como tarea importante para la comprensión de las traducciones a nivel micro como objeto de estudio.

Algunas de las preguntas que orientan este análisis son las siguientes: ¿cuáles han sido las autoras y los autores traducidos? ¿De qué lenguas? ¿Qué títulos se tradujeron? ¿Qué lugar ocupa la traducción en esta colección que ha ido nutriendo tanto el campo de estudios del libro y la edición como el de la traducción? ¿Quiénes y desde qué lugar fueron las/os traductoras/es en esta colección? ¿A qué problemáticas se contribuyó a resolver con la inclusión de las obras traducidas en el catálogo en general y en esta colección en particular? Estos interrogantes inscriben a la traducción desde distintas perspectivas: la figura del/de la traductor/a, la traducción como tematización de ese corpus y las problemáticas que propone el corpus de obras traducidas. Con esto último también se apela, como explicaba Patricia Willson en una entrevista (Guzmán, 2021), a recuperar los debates existentes en un campo

de análisis en el momento en que las traducciones fueron producidas.

A partir de lo expuesto, en este artículo se propone analizar el surgimiento de la colección *Espacios para la Lectura*, en relación con las obras traducidas que se incorporaron en ella, con la finalidad de comprender los cruces entre traducción y cultura escrita.

Este trabajo abarca el corpus de obras traducidas por el FCE México en los primeros cinco años (1999 a 2003 inclusive) de la colección, a fin de dar cuenta de su contexto de surgimiento y primeros años de funcionamiento. Nuestra hipótesis es que si bien el criterio editorial de la inclusión, por esos años, de las obras traducidas de algunos autores y autoras al castellano en esta colección tuvo como finalidad brindar herramientas teóricas sobre la cultura escrita a un público general y profesional que actuara en la mediación a la lectura, esto permitió también tematizar y poner de relieve a la traducción como objeto de estudio. A su vez, este estudio habilita a captar distintos modos de intervención de las/os traductoras/es como agentes del mundo del libro en esta colección.

El artículo se estructura en cinco partes. En primer lugar, se da cuenta del contexto en el que surgió esta colección y de la orientación que le imprimió su director. En segundo lugar, se realiza una breve aproximación general a la colección, a partir de la reconstrucción de los títulos traducidos durante el período seleccionado. En tercer lugar, se propone un recorrido por las principales obras que tratan de modo directo o indirecto sobre la traducción y se detiene en particular en una de ellas, que fue la que sentó las bases para su discusión en el entorno latinoamericano. En cuarto lugar, se presenta cómo las obras traducidas desde diferentes lenguas se enfocan en temas y problematizaciones diversas en torno a la cultura escrita. Asimismo, en el tercer y cuarto apartados, se identifican las traductoras y los traductores que intervinieron en la publicación de las obras, a fin de brindar

algunas pistas acerca de sus trayectorias en el FCE. Por último, se enuncian, a modo de cierre, algunas consideraciones finales.

El análisis es de carácter cualitativo y se basa en materiales de diferentes fuentes: por un lado, del abordaje del corpus de obras traducidas al castellano en dicha colección en el período reportado; por otro, un conjunto de escritos (prólogos, entrevistas, reseñas de libros y notas periodísticas) en torno a ella. Esto se ha complementado con la revisión de la colección en dos catálogos —*Catálogo histórico del Fondo de Cultura Económica 1934-2009* (FCE, 2009) y *Obras para niños y jóvenes. Catálogo 2020* — (FCE, 2020)—, y con la base de datos de la Bibliothèque Publique d'Information (BPI), del Centre George Pompidou (París), para las obras que habían sido publicadas previamente por este organismo (<https://www.bpi.fr/es/inicio/>).

Para la reconstrucción de las trayectorias del director de la colección y de las traductoras y los traductores, se indagó en las bases del *Index Translationum* de la Unesco (s. f.), de la Biblioteca Nacional de México (<https://bnm.iib.unam.mx/>), y la Enciclopedia de la literatura en México (ELEM), elaborada por la Fundación para las Letras Mexicanas (FLM). También se cotejaron algunas publicaciones que trataban sobre el desarrollo de la traducción en México. Sin embargo, en relación con las traductoras y los traductores, en su gran mayoría la información recopilada fue escasa, por lo que se recurrió a rastrear su participación en otras colecciones del catálogo del FCE.

1. Los inicios de Espacios para la Lectura

En este apartado se relata el contexto en el que surgió la colección y se presenta al editor a cargo como una figura clave en su dinamización. Además, se muestra cómo diferentes procesos facilitaron la inclusión de las traducciones de libros académicos.

En 1999, el FCE lanzó al mercado *Espacios para la Lectura*, cuya creación y dirección estuvo a cargo del editor, escritor y bibliotecario Daniel Goldin Halfon (México, 1958), egresado de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. De la importancia de esta iniciativa da cuenta el reconocimiento que Goldin recibió veinte años después, en 2019, cuando la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) le otorgó el Premio Juan Pablos al Mérito Editorial, por su trayectoria en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. En la información acerca de este hecho, publicada por el propio FCE, se destacan las cualidades del editor como:

[...] un conocedor de todas las etapas del ciclo de vida de los libros, desde la composición tipográfica hasta el diseño de políticas públicas y destaca su paso por la Gerencia de Obras para Niños y Jóvenes del Fondo de Cultura Económica. (FCE, 2019)

Antes de llegar al FCE, Goldin pasó por la Editorial Santillana. Al poco tiempo, en 1987 comenzó en el FCE como asistente de la Gerencia Editorial y a partir de allí y hasta 2004, que dejó la editorial, su desempeño fue prolífico. En 1989 la Gerencia de Producción se separó de la Gerencia Editorial (Díaz Arciniega, 1994), y Goldin asumió la Gerencia de Obras y creó el Departamento de Diseño de Libros para Niños y Jóvenes (Garone Gravier, 2011). Elaboró programas para la formación lectora, entre ellos la Red de Animación a la Lectura del FCE y editó un periódico titulado *Espacios para la lectura*, cuyo nombre pasaría a designar la colección.

Incluso, ya en 1991 había coordinado la colección de libros álbum *A la Orilla del Viento*, la cual había sido pensada como un “catálogo”, por las autoras y los autores traducidos/os, sus ilustraciones, por la política de precios de los libros y por su apuesta a igualar oportunidades y formar ciudadanía (Quezada Pichardo, 2020).

Tanto con esta colección como con Espacios para la lectura, su director editorial pensaba que “si antes estaba buscando principalmente formar ciudadanos de la cultura escrita, ahora trato de regresar a la conversación” (Goldin Halfon et al., 2018, p. 139), ya con su papel posterior en la gestión pública.²

Sin embargo, esa orientación personal, que definió algunas características de la colección en sus primeros años, se aunó a ciertas tendencias en la agenda pública en torno a las políticas del libro y la lectura en México y en otros países latinoamericanos, con el fin de agilizar la difusión de las obras traducidas como parte de la colección. De la diversidad de los procesos que se ponen en juego a la hora de publicar y traducir un libro, seleccionar y definir qué obras se incluyen en una colección y en particular en un catálogo da cuenta Sapiro (2018). Si bien la especialización del editor y el capital simbólico de la editorial y de las autoras y los autores en su conjunto favorecen la traducción de ciertas obras, las tendencias en boga o en agenda contribuyen a la dinámica de la circulación internacional de los libros académicos.

En efecto, la fuerza que tomó esta colección en México se vio favorecida por varias iniciativas gubernamentales, como la inauguración, en 1981, de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ) como una iniciativa de la Secretaría de Educación Pública (SEP); la creación del Programa Rincones de la Lectura, en el mismo ámbito, en 1986; y el Programa Nacional de Salas de Lectura, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), en 1995 (Quezada Pichardo, 2020). Asimismo, desde 1996, en el marco de la filij, se comenzó a organizar el Seminario Internacional de

Fomento de la Lectura, con la participación de agentes del mundo del libro y la lectura de diversos países latinoamericanos y europeos, organizado por conaculta, con el apoyo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC).

Coincidente con la inauguración de la colección, en 1999 se declaró el “Año de la lectura” en México; en el 2000 se emitió la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro (Quezada Pichardo, 2020), que permitió la creación del Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y del Libro, con carácter de órgano consultivo de la SEP, como parte de CONACULTA, y en el 2001 se creó el Programa de Fomento del Libro y la Lectura “Hacia un país de lectores”, cuyas entidades responsables fueron también la SEP y CONACULTA.

Esto último iba en sintonía con las políticas del libro y la lectura que un conjunto de organismos internacionales sobre educación y cultura, entre los cuales destaca el CERLALC, venían propulsando en diferentes países. Entre las principales medidas que se definieron como tema de agenda se puede mencionar la elaboración o la actualización de normativas orientadas al libro y la lectura, y la ampliación o implementación de los planes nacionales de lectura. En líneas generales, el argumento primordial era el tratamiento de la formación lectora y la promoción de la lectura como un asunto de política pública, educativa y cultural (Mihal, 2009, 2012).

México, al igual que Argentina y otros países iberoamericanos, estaban aquejados por problemas comunes como los bajos índices de lectura publicados por el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) — ejecutado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)— en diferentes áreas de conocimiento, entre ellos la lectura, y por el deficiente desempeño en comprensión lectora, según el Estudio internacional de progreso en comprensión lectora de la Asociación Internacional para la Evaluación de los Logros Educativos (<https://www.iea.nl/es/>), por lo

2 En 2004 fundó el sello Abrapalabra, sección mexicana de ediciones Serres. En la editorial Océano, luego de su salida del FCE, Goldin creó y dirigió el sello Océano Travesía, dedicado a la literatura infantil y juvenil, entre 2007 y 2012. De 2013 a 2019 ocupó el cargo de director de la Biblioteca Vasconcelos (ELEM, 2022).

cual se hicieron eco de los lineamientos del CER-LALC que apuntaban a democratizar el acceso a la lectura mediante el fortalecimiento institucional de las bibliotecas públicas y escolares, el fomento de la lectura en las escuelas y en otros espacios no escolares, así como la formación de mediadores (Giraldo Rengifo, 2008). La retórica basada en la igualdad para la intervención de la ciudadanía en el debate público (Escalante Gonzalbo, 2007) amalgamaba estas políticas en pos de la constitución de una sociedad lectora.

La reconstrucción de parte de esa coyuntura³ permite entrever cómo Espacios para la Lectura se constituyó de cara a cierta tesitura favorable para su emergencia. Las traducciones propiciaron a través de sus contenidos pensar teórica y analíticamente varias de las cuestiones que se estaban tratando sobre la cultura escrita a nivel político en diferentes países de la región, así como a abrir otros interrogantes y temas de estudio. Asimismo, la especialidad del propio Goldin Halfon en literatura infantil y juvenil marcó su inclusión en esa área, aunque ciertamente las obras traducidas, como se verá en los apartados 1.3 y 1.4, exceden esa área. En primer lugar, las obras traducidas permitieron abordar a la traducción como objeto de estudio y su complejidad a la hora de pensar problemáticas de un contexto a otro y, en segundo lugar, plantear cuestiones referidas a la lectura, las políticas en torno a ella y a las diferentes formas de entender la formación lectora.

2. Aproximación general a la colección

La colección Espacios para la lectura introdujo diferentes autoras y autores y traducciones de títulos. En este apartado se hará una primera

clasificación de las obras según la lengua original y las/os traductor/es que intervinieron en cada una de ellas, y se ordenarán cronológicamente las obras publicadas durante los cinco años iniciales de la colección.

Espacios para la Lectura se constituyó en una colección inédita. Si bien tenía algunos puntos de contacto con la colección LEA (Lectura, Escritura, Alfabetización), editada por Gedisa en España —como la publicación de algunas autorías, entre ellas la de la propia directora de la colección Emilia Ferreiro, la de Roger Chartier y la de Anne Marie Chartier—, se distinguió de esta en tanto fue más acotada (se publicaron 17 títulos; véase Gedisa, s. f.), y estuvo dirigida por una investigadora, lo que le brindó una impronta más académica y orientada hacia un público especializado.

En cambio, la colección del FCE fue ideada para constituirse por títulos destinados a públicos de diverso perfil, con el fin de pensar la cultura escrita a través de traducciones. Esto lo señala Sorá (2007). cuando dice “Una editorial y su catálogo son unidades ineludibles a la hora de pensar el lanzamiento de un libro y su dispersión por el universo de la cultura escrita” (p. 2). En este sentido, cabe anotar que Espacios para la Lectura se incluyó en el catálogo del FCE como parte de la sección “Educación y Pedagogía”. Sin embargo, esta demarcación disciplinar no se ajusta del todo a sus características, dado que, si bien apuntó a establecer vínculos con la pedagogía, se conformó durante este período principalmente por trabajos y aportes de disciplinas como la antropología, la bibliotecología, las ciencias de la educación, la historia, entre otras.

En la presentación de la colección en el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 12 de agosto de 1999, se invitó a asistir a una mesa coordinada por Goldin, que iba a contar con la participación de Roger Chartier, Emilia Ferreiro y Graciela Montes, y con la presencia del

3 Sin duda solo se han mencionado los principales hitos. Se podrían seguir agregando otros, como la Encuesta Nacional de Lectura, llevada a cabo en 2006 por CONACULTA, de la cual participó el propio Goldin como asesor externo, así como diversas acciones que se venían desarrollando y se continuaron o discontinuaron en lo sucesivo.

especialista en literatura infantil y juvenil (LIJ) y quien fuera luego coordinador del Plan Nacional de Lectura en Argentina, Gustavo Bombini. En esa oportunidad se indicó que la colección a lanzarse contaba con títulos de quienes participarían del evento y de Michèle Petit, y se anunciaba la próxima publicación de otros dos que estaban en preparación, a saber, una traducción de Louise Rosenblatt y otra de Geneviève Patte, que salieron a la luz años después.⁴

El anuncio de ese evento inaugural también muestra que la colección se inició con un autor y una autora de lengua francesa, lo cual marcó el primer período de la misma. Roger Chartier y Michèle Petit eran diferencialmente conocidos en el ámbito latinoamericano, por cuanto el primero ya frecuentaba espacios académicos latinoamericanos durante los años noventa, mientras la segunda era aún desconocida. Aun así, la inclusión en Espacios para la Lectura significó, para ambos, una mayor circulación internacional, en tanto referentes del campo de estudios del libro y la edición en el caso de Chartier, como de la promoción de la lectura en el de Petit.

Uno de los factores, recuperando los planteos de Sapiro (2018), que dinamizaron estas traducciones fueron las elecciones del editor, quien afirmaba: “sin duda alguna, para mí fue muy importante poder acercarme a la producción editorial de Europa o Estados Unidos, dos regiones en las que había habido un gran desarrollo de la LIJ. Y empezaron a suceder cosas maravillosas” (Goldin Halfon *et al.*, 2018, pp. 136-137).

El FCE México publicó 30 obras en el marco de esta colección desde 1999 hasta 2020 inclusive, de las cuales 20 fueron traducciones. Es decir, el 60 % de colección está constituido por obras

traducidas por primera vez en nuestro idioma. No obstante, fue durante los primeros cinco años de su emergencia cuando se publicó la mayor cantidad de títulos, entre 2 y 5 según el año; posteriormente, su incorporación fue disminuyendo de a 1 o 2 anualmente, con excepción del 2014, en el que se lanzaron 3 en total.

De la lectura de la Tabla 1 se desprende, en primer lugar, que en el período abordado predominaron las obras de autoras y autores francesas/es, cinco en total. Las otras cuatro fueron de autoras y autores de diferentes nacionalidades, pero de lengua inglesa. La prevalencia del francés ha sido en parte producto de las políticas de subsidios a la traducción del Gobierno francés, como de los continuos intercambios entre intelectuales y académicos.

Dujovne *et al.* (2014) afirman que, a diferencia de lo que ocurre con el inglés como lengua hipercéntrica a nivel global, en el caso de las ciencias sociales y humanas en Argentina, Francia tuvo una influencia decisiva en la traducción de libros. Cabe preguntarse si la predominancia del francés en los primeros años de esta colección puede leerse en el marco de esa tendencia que señalan los autores en el caso de las traducciones de libros académicos. Al igual que en Argentina, en Espacios para la Lectura, las traducciones del francés al castellano, así como los intercambios y las visitas de autoras y autores francesas/es contaron con el apoyo del Ministerio de Asuntos Extranjeros y la embajada de Francia en México. En relación con esto se puede citar a Petit, quien participó de diferentes coloquios, entrevistas y presentaciones en espacios ligados al libro y la lectura en México y Argentina.

En 2003 y 2004, Petit participó de los seminarios que organizaba el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México; en el 2004, de un seminario organizado por CONACULTA en el marco de la XXIV FILIJ, y en el 2005, del III Encuentro Internacional de Bibliotecas

4 Geneviève Patte y Michèle Petit cuentan con más de un título en el catálogo; en cuanto al inglés Aidan Chambers, publicado años después, es el autor más traducido. En el período posterior al analizado en este trabajo —y con nueva dirección editorial—, la colección comenzó a incorporar más obras del inglés.

Tabla 1. Obras incorporadas al catálogo de la colección Espacios para la Lectura (1999-2003)

Año	Autoría	Título	Lengua	Traductor/a
1999	Roger Chartier	<i>Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas</i>	Español	
1999	Michèle Petit	<i>Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura</i>	Francés	Diana Luz Sánchez Rafael Segovia
2001	Michèle Petit	<i>Lecturas: del espacio íntimo al espacio público</i>	Francés	Diana Luz Sánchez Miguel Paleo Malou Paleo Alberto Cue
2002	Joëlle Bahloul	<i>Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "poco lectores"</i>	Francés	Alberto Cue
2002	Louise M. Rosenblatt	<i>La literatura como exploración</i>	Inglés	Victoria Ana Schussheim
2003	Michel Peroni	<i>Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura</i>	Francés	Diana Luz Sánchez
2003	Robert Darnton	<i>El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores</i>	Inglés	Antonio Saborit Alberto Ramón
2003	Judith Kalman	<i>Escribir en la plaza</i>	Inglés	Victoria Ana Schussheim
2003	Charles Sarland	<i>La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta</i>	Inglés	Diana Luz Sánchez

Públicas A los encuentros en los que se basó su libro en el 2000, se pueden agregar otros: en 2005 visitó Argentina, invitada por el Plan Nacional de Lectura, con motivo del 8.º Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro; en el 2006 fue conferencista en la VII Jornada Nacional de Bibliotecarios Escolares, organizada por la Biblioteca Nacional de Maestros; en 2009 brindó una clase magistral en el Segundo Encuentro Nacional de Bibliotecas Populares, llevado adelante por la CONABIP, y se podrían enumerar otros que contaron con la participación de la autora gracias al apoyo de la embajada de Francia.

En segundo lugar, la trayectoria de cada autor/a traducido/a se enmarcaba en estudios realizados al amparo de prestigiosas instituciones donde desarrollaron sus trabajos y carreras académicas: el Centro Nacional de Investigación Científica y la Universidad de

Paris 8, en Francia; las universidades de Nueva York, Princeton e Indiana, en Estados Unidos; la Universidad de East Anglia, en el Reino Unido, y el Instituto Politécnico Nacional, de México. En este sentido, los autores y las autoras atravesaron por procesos selectivos y evaluativos académicos y editoriales, como se verá en los siguientes apartados, previamente a ser incorporadas sus obras en Espacios para la Lectura.

3. La traducción como tematización de la cultura escrita

El análisis del lugar que ocupa la traducción en esta colección sobre cultura escrita es el eje de este apartado. Se entiende que la *tematización* implica la centralidad que adquiere un problema o discurso, en este caso, en los textos que conforman un libro. Sin embargo, en el marco de una colección, la tematización se

muestra de diversas maneras. Por ello, es preciso diferenciarla de una serie, colección o libro dedicado exclusivamente a la traducción como campo de estudios o de especialización, que es la forma más consolidada —en tanto que tematiza directamente sobre la traducción— de la tematización editorial.

Existen otros hilos conductores que posibilitan aprehender la tematización sobre la traducción —de un modo más indirecto, pero no menos relevante—, como cuando hace parte del encuadre que la contiene como uno de sus tópicos, o cuando refiere a las decisiones y los problemas en torno a la traducción concreta de las obras o textos. Asimismo, la figura de las traductoras y los traductores y del papel que cumplen en un tiempo y un espacio concretos también posibilita rastrear la centralidad ya no de la traducción de un título, sino de los agentes que la hacen posible.

En esa línea, el título *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas*, de Roger Chartier (2003), publicado al inicio de la colección Espacios para la Lectura en 1999, aunque no fue en sí mismo una traducción, constituyó una pieza clave para reflexionar acerca de ella y sobre la historia de la edición y de la lectura. La obra de Chartier, hasta ese momento, había sido traducida al castellano en Argentina por Editorial Manantial, en España por Alianza Editorial, Gedisa y Taurus, y en México por instituciones universitarias, como el Instituto Mora y la Universidad Iberoamericana.⁵

Este libro fue el resultado de cinco jornadas en las cuales el autor conversó con agentes mexicanos del mundo del libro en carácter de colaboradores y de lectores de su obra. La edición estuvo a cargo de Alberto Cue, quien ya se venía desempeñando en el FCE y participó

de la producción en otras editoriales.⁶ En la Colección Conmemorativa 70 Aniversario del FCE, había actuado como prologuista del libro *Marx, Carlos, y Federico Engels. Las revoluciones de 1848. Selección de artículos de la Nueva Gaceta Renana* (1989), uno de los libros publicados en ese marco (Catálogo histórico del Fondo de Cultura Económica 1934-2009, FCE, 2009). Pero con Espacios para la Lectura Cue se involucró en la traducción del francés de algunos capítulos de las obras de Petit y de Bahoul, y años después tradujo títulos del alemán para la serie Los especiales de la colección A la Orilla del Viento —como *Weihnachten bei Familie Bär*, de Paul Maar y Kestutis Kasparavicius (1998) — y para la colección A la Orilla del Viento —*Cuentas de elefante*, de Heine Helme (2000)— (Obras para niños y jóvenes. Catálogo 2020-FCE, 2020).

Los agentes que participaron con Chartier de este libro provenían de variada formación disciplinar y trayectoria laboral, aunque compartían un desarrollo profesional destacado en el mundo editorial, y luego del prólogo del autor, se presentaba a cada uno de ellos. Carlos Aguirre Anaya (p. 17) era investigador, egresado de la carrera de Antropología, fundador de Breve Fondo Editorial, donde además ejerció como editor ejecutivo. Antonio Saborit (p. 18), también investigador, egresado de la carrera de Literatura Inglesa e Historia, traductor de Darnton años después, editor, coparticipó de la fundación de Breve Fondo Editorial y se desempeñó como su director ejecutivo. Jesús Anaya Rosique (p. 17) era editor, investigador, traductor, miembro de la CANIEM y director editorial en ese entonces de la sucursal mexicana del Grupo Plantea, y fundador, en 1992, de la primera carrera de posgrado, Maestría en Edición, en América Latina, además de los ya

5 Acerca de cada obra publicada, véase el apéndice del libro de Chartier (2003, p. 267).

6 Para completar la descripción biográfica que se detalla en el libro, véase la ya referida Enciclopedia de la Literatura en México (ELEM, <http://www.elem.mx//buscador?sitesearch=http%3A%-2F%2Felem.mx%2F&bus=alberto+cue>)

mencionados Daniel Goldin (p. 18), y Alberto Cue (p. 17). Esta conformación de los interlocutores de Chartier subraya el carácter de la colección, que apuntaba a poner en diálogo diversos agentes del mundo del libro.

En este título se ponen de manifiesto actores y operaciones necesarias para transformar el producto del encuentro en un libro: “el registro de las conversaciones, la transcripción del material, la organización del manuscrito, el trabajo editorial y el proceso mismo dentro del taller tipográfico, que da su forma material al libro” (Flores Martínez, 2001, p. 226). Sin embargo, el registro primario que dio lugar al libro, aunque basado en la oralidad, recuperó, por medio del diálogo con sus interlocutores, trabajos previos, conceptos y abordajes metodológicos de la obra de Chartier. Recorrió diferentes aspectos y procesos relacionados con la historia y la sociología del libro, las revoluciones de la lectura, las figura del autor y del editor, la apropiación y recepción de los textos, la lectura literaria, la utilización de encuestas por parte de la sociología de la lectura, la perspectiva histórica, entre otras grandes líneas de investigación desarrolladas por este autor en diferentes momentos.

Uno de los tópicos sobre los cuales se debatió en el encuentro fue el de la centralidad y las periferias en la historia del libro, la edición y la lectura. Jesús Anaya planteó, posteriormente, la significación de las traducciones desde un país periférico: “Para nosotros es muy importante lo que se ha traducido; somos países subsidiarios de un proceso de cultura central, por decirlo así, y gracias a las traducciones al español hay libros clave que han circulado entre nosotros” (Anaya en Chartier, 2003, p. 90).

Sobre la traducción, Chartier proporcionó diferentes ángulos desde los cuales observar las traducciones como objeto de estudio, a partir de dos niveles de análisis: un primer nivel, enfocado en las apropiaciones y las traducciones, consiste en observar cuáles son los textos

traducidos (y cuáles no) de un/a autor/a, las editoriales y quiénes que los han traducido. Para ello consideró los aportes de la historia de las traducciones y de la edición, y de la sociología de la literatura. Un segundo nivel se centra en cómo ha sido traducida una obra en particular, es decir, el abordaje de este nivel es el texto y sus registros de traducción, así como la recepción de las traducciones. En relación con esto, propuso el estudio de la figura de las/os traductoras/es, “quiénes son ellos” (Chartier, 2003, p. 92), y distinguió entre profesionales de la traducción, ligadas/os al oficio, y las traductoras y los traductores ya profesionalizadas/os como autoras y autores.

En cuanto a la inclusión de este libro en la colección, Goldin sostuvo que aunque “no es una lectura fácil”, estuvo destinado tanto a quienes se aproximan inicialmente al estudio de la cultura escrita como al público especializado, al cual definió como “los lectores de Chartier” (Goldin en Chartier, 2003, p. 7). De este modo, la inclusión de Chartier en el catálogo del FCE y particularmente en esta colección se basó en el reconocimiento internacional que ya tenía este autor.

Por otra parte, es significativo ese reconocimiento de las posibles complejidades de la lectura del libro, lo que también se manifestó en la siguiente publicación, de autoría de Robert Darnton. Ambos son títulos de autores de renombre internacional en los estudios de la historia del libro, la lectura y la edición. Sus títulos incluidos en *Espacios para la Lectura* surgieron uno como producto de una transposición de un registro oral al escrito, y el otro, de una conjunción de textos reunidos. Si bien constituyeron aportes ineludibles al campo específico de la cultura escrita, no fueron editados a partir de la composición de un texto original pensado para un libro. De todas las obras del corpus analizado, las de Roger Chartier y Robert Darnton son las que han apuntado menos a la línea pedagógica de la colección, dado que se basaban en los desarrollos disciplinares de cada uno de ellos.

De esta manera, *El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores*, de Robert Darnton, fue traducido por Antonio Saborit (Darnton, 2003), con excepción de dos capítulos traducidos por Alberto Ramón. Este libro reunió, en más de 400 páginas, diferentes textos producidos por el autor, cuyo eje fue la “figura del lector” (Saborit en Darnton, 2003, p. 7), en un período desde 1985 a 2002. Esta delimitación la justificó Saborit, porque en ese plazo temporal se desarrolló “el festín editorial que compuso por sí solo un libro como *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa y la nueva aparición de su primer ensayo electrónico*” (Saborit en Darnton, 2003, p. 7). En este extenso recorrido se advierten desde nociones y perspectivas sobre las cuales Darnton construyó su carrera como historiador, hasta la utilización de diversas fuentes documentales, con la finalidad de reconstruir y analizar la historia del libro, entre otras líneas de estudio del autor. El punto límite de ese recorrido fueron las preocupaciones del autor de cara a la digitalización de los acervos bibliográficos, de la incidencia de los buscadores en internet, de la lectura mediante las pantallas, y de la revitalización del libro y los cambios en el sector editorial, particularmente en la edición académica.

La labor de Saborit como traductor también lo llevó a traducir para la colección Historia y Antropología —*Octavio Paz y la poética de la historia mexicana* de David A. Branding (2002) —, y el prólogo de un título que integró la colección *Capilla Alfonsina* —prólogo de David A. Branding en *América* de Alonso Reyes (2015)—. En 2017, Saborit ingresó al catálogo del FCE como autor del libro *El universal ilustrado. Antología*, el cual forma parte de la colección Tezontle. Su perfil de historiador prevalece en las traducciones y en sus escritos. Sin embargo, es con la obra de Darnton donde se puede captar con mayor precisión su figura como traductor.

Precisamente en este libro, incluido en Espacios para la Lectura, la traducción no es uno

de los tópicos sobre los que se trabaja,⁷ pero la figura del traductor es central. Saborit actuó, en primer lugar, en el proceso de selección de los títulos que compusieron el libro. En segundo lugar, fue el organizador del hilo conductor o índice propuesto de la obra, para seguir su lectura en las cuatro partes en que se estructuró. En tercer lugar, se destacó como lector especializado en su obra, tanto por la selección y articulación de la producción de Darnton y su publicación en el formato de un libro, como por el conocimiento de su obra y la de otros con la que esta entraba en diálogo, como la de Chartier. En cuarto lugar, actuó como autor con el prólogo “Robert Darnton y la linterna mágica” (Saborit en Darnton, 2003), donde contextualiza y relata la trayectoria de Darnton, desde la etapa formativa hasta su consolidación como investigador y referente de la cultura escrita. Estas diferentes facetas en las que Saborit participó en la producción del libro permiten comprender la intervención del traductor en diferentes aspectos del oficio que contribuyeron a la publicación de este título.

Como traductor-autor, el prólogo permitió a Saborit realizar una aproximación a la obra de Darnton, que invitó a públicos más amplios a acercarse a la temática o perspectiva de este autor. En este sentido, puede decirse que los prólogos o las introducciones a las obras son espacios que permiten la enunciación de temas cuya circulación antes era restringida (Falcón, 2018). Mayoritariamente, los títulos de Darnton⁸ han sido incluidos en la colección Historia en la que Antonio Saborit fue el traductor principal de dos obras más: *Los best sellers prohibidos*

7 Incluso Darnton (2008) sostuvo que cuando escribió “Qué es la historia del libro”, texto incluido en *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre la historia cultural*, tampoco había dado cuenta de ello, porque había omitido las traducciones de los textos y las reelaboraciones en el circuito de comunicación del libro.

8 Excepto uno en la colección Noema y el incluido en Espacios para la Lectura.

en *Francia antes de la Revolución* (2008)⁹ y *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre la historia cultural* (2008),¹⁰ aunque en estas obras no tuvo el papel destacado que sí tuvo en *El coloquio de los lectores*.

Robert Darnton es uno de los autores traducidos más emblemáticos del catálogo del FCE, lo cual se visualizó en 2009, cuando inauguró con su conferencia “Las bibliotecas y el futuro digital” (Darnton, 2009) el Congreso Internacional del Mundo del Libro, realizado con motivo de los 75 años de existencia de la editorial,¹¹ y en el homenaje que recibió en 2014 por el FCE en una jornada que contó con la participación de destacados especialistas académicos y del sector editorial de Argentina, Brasil y México,¹² con la presencia entre ellos de su traductor Saborit y de Goldin, en mesas de trabajo organizadas en torno a la historia del libro, la historia cultural y el libro en la actualidad.

Finalmente, otro aspecto de la tematización de la traducción es el que se presenta a través de la obra *Writing on the Plaza. Mediated Literacy Practices Among Scribes and Clients in Mexico City* (*Escribir en la plaza*), de Judith Kalman, traducido por Victoria Ana Schussheim en 2003.¹³ En este libro, fruto de su tesis de doctorado, la autora procura ampliar la mirada sobre la

alfabetización, asignándole un sentido social. Una de las particularidades de esta obra es que toma como estudio de caso a los escribanos y sus clientes en una plaza de Santo Domingo y aborda la relación entre las prácticas de la escritura y la alfabetización. Conceptúa al alfabetismo como una práctica mucho más compleja que el procedimiento técnico de leer y escribir, que conlleva un “conocimiento social implícito” (p. 46) y plantea que las valoraciones, los alcances y los usos sociales del lenguaje escrito deben ser situados históricamente.

En relación con ello, en el prólogo de su libro a la edición en castellano del FCE, Kalman (2003) llama la atención sobre uno de los asuntos y de las resoluciones que se han de tomar respecto de la traducción de conceptos de una lengua a otra tomando como ejemplo la *alfabetización*, que se entiende en español de modo más restringido que en inglés y hace referencia a la utilización de la lengua escrita a partir de dos fenómenos diferentes, pero relacionados entre sí: como proceso de aprendizaje individual de la lectura y la escritura, y como indicador de su alcance en la sociedad. En cambio, su estudio estuvo centrado en el análisis de la *literacy*, que permite abordar otros alcances de la cultura escrita y cuya “traducción plantea un problema especial porque integra los usos de la lengua escrita, sus significados y las prácticas de leer y escribir, donde la lectura y la escritura juega un papel importante” (Kalman, 2003, p. 16).¹⁴ De este modo, en la traducción se abre la posibilidad de observar aquello que resulta “intraducible” de una lengua a otra (Chartier, 2022), otras experiencias tanto lingüísticas como culturales (Polizzotti, 2021), y advertir cómo la edición de una obra produce nuevos sentidos de la misma (Chartier, 2023).

Ahora bien, la observación de la traducción de este título al castellano también permite

9 Pablo Williams tradujo algunos fragmentos.

10 Con la revisión de Silvia Villegas y la traducción de un capítulo por Emma Rivas Mata y Abel Ramos Soriano.

11 En este congreso también participó Roger Chartier. Ambos autores estuvieron imbuidos en sus exposiciones por las transformaciones y consecuencias de la digitalización. Todas las exposiciones fueron luego editadas en la *Memoria* (FCE, 2009), edición que fue coordinada por Tomás Salinas Granados.

12 Jesús Anaya Rosique, José Luis de Diego, José María Espinasa, Édgar García Valencia, Cristina Gómez, Marina Garone Gravier, Ana Carolina Ibarra, Nelson Schapochnik y Gabriel Torres Puga.

13 El título original fue publicado en Nueva Jersey por Hampton Press (1999). Prologa el libro Guadalupe Valdés.

14 Para profundizar en el abordaje teórico de la autora sobre el concepto de *cultura escrita*, véase Kalman (2008).

entender otra arista, que consiste en analizar cómo operan “diferentes actos de legitimación previa en otros campos y mercados editoriales” (Venturini, 2017, p. 190) y que abrevan en la traducción de una obra. Kalman había sido una autora premiada a nivel internacional por la Unesco en 2002, por otro trabajo de investigación suyo en torno a la cultura escrita, *Saber lo que es la letra: una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*, y que salió a la luz en 2004 por Siglo XXI y por la Secretaría de Educación Pública, es decir, en el marco de una editorial académica en coedición con un organismo estatal mexicano. De este modo, como propone Venturini (2017), existen filtros que operan decisivamente en que una obra sea traducida a otra lengua: la obtención de premios es uno de esos filtros que actuó en la traducción tanto de otras editoriales como en el FCE cuando se incorpora a esta autora a la colección Espacios para la Lectura.

4. La traducción como ángulo analítico de diversas perspectivas sobre una problemática

Las traducciones de obras del francés y del inglés condensaron discusiones en torno a la lectura y perspectivas sobre la formación lectora, un aspecto en el cual pesó el perfil de las traductoras y los traductores que se suman a las/os mencionadas/os en la sección 1.3.

En el período que abarca este estudio, como ya se adelantó, las obras traducidas del francés fueron las siguientes: *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, de Michèle Petit (1999), con traducción de Rafael Segovia y Diana Luz Sánchez; *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, de Michèle Petit (2001), traducido por Miguel y Malou Paleo y Diana Luz Sánchez, con la colaboración en dos capítulos específicos de otras dos figuras: uno por Alberto Cue y otro por Claudia Méndez; *Lectures précaires : étude sociologique sur les faibles lecteurs (Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los “poco*

lectores”), de Joëlle Bahloul (2002), traducido por Alberto Cue; e *Histoires de lire. Lecture et parcours biographique (Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura)*, de Michel Peroni (2003), con traducción de Diana Luz Sánchez.

Diana Luz Sánchez era licenciada en Letras Modernas Francesas por la UNAM y había estudiado en el Programa para la Formación de Traductores de El Colegio de México, y tanto en el FCE como en la Editorial de la Universidad Veracruzana se dedicó a la edición y a la traducción. Sánchez ha traducido para el FCE obras incluidas en las colecciones Popular, Política y derecho, Psicología, psiquiatría y psicoanálisis y Ciencia y salud (véase Tabla 2). Sin embargo, su labor central se ha destacado durante casi dos décadas en la traducción de títulos vinculados con la LII, del francés, el alemán y el inglés (Tabla 2).

En una trayectoria similar en cuanto a su temporalidad y a la versatilidad para el desarrollo de su labor, Rafael Segovia combinó la traducción literaria y académica del inglés y del francés. Comenzó traduciendo obras para las colecciones Popular y Política y derecho (véase Tabla 3)

Las obras traducidas por el conjunto de traductoras y traductores de Espacios para la Lectura de las que se han dado cuenta en esta sección, compartían que eran de origen académico, esto es, eran el resultado de investigaciones encargadas por la Dirección del Libro y la Lectura del Ministerio de Cultura, y que se desarrollaron en el marco de la BPI entre mediados de los años ochenta y noventa, y vistas en su conjunto recrean las problematizaciones y los enfoques de los diferentes trabajos.

En las páginas preliminares a la obra de Joëlle Bahloul, Goldin Halfon (2002) sostuvo que Francia, a diferencia de otros países como los de habla hispana, cuenta con una larga tradición en la construcción de conocimiento científico acerca de la formación y el comportamiento de

Tabla 2. Títulos traducidos por Diana Luz Sánchez

Título	Autor	Año de publicación	Colección	Idioma
<i>La Science-fiction</i>	Jean Gattégno	1985		Francés
<i>Enfants tristes</i>	Jean-Claude Arfouilloux	1986	Popular	Francés
<i>Le Chine moderne</i>	Yves Chevrier	1987		Francés
<i>Le Yoga. Immortalité et liberté</i>	Eliade Merciadé	1991	Filosofía	Francés
<i>Perestroika I y II</i>	Jean Meyer (comp.)	1992	Política y derecho	Francés
<i>Le Passé d'une illusion. Essai sur l'idée communiste au xxe siècle</i>	François Furet	1995		Francés
<i>Comprendre notre cerveau</i>	Jacques-Michel Robert	1982	Psicología, psiquiatría y psicoanálisis	Francés
<i>Un monde sans hiver. Les tropiques, nature et sociétés</i>	Francis Hallé	1999	Ciencia y salud	Francés
<i>La Littérature d'enfance et de jeunesse en Europe. Panorama historique</i>	Denise Escarpit	1986	Breviarios	Francés
<i>Jojo et la couleur des odeurs</i>	Bruno Heitz	1996		Francés
<i>Jojo la magie</i>	Bruno Heitz	1998		Francés
<i>Le cocodrile de la bonde</i>	Christian Lehmann	1998	A la Orilla del Viento	Francés
<i>Un dimanche chez les dinosaures</i>	Maire-Aude Murail	1998		Francés
<i>Au Cinéma Lux</i>	Janine Teisson	2002		Francés
<i>Ik kom so!</i>	Anke Kranendonk y Spetter, Jung-Hee	1998		Alemán
<i>Ein Daket für Bruno</i>	Katja Mensing	1998		Alemán
<i>Loup</i>	Olivier Douzou	1999		Francés
<i>Guess What?</i>	Mem Fox y Vivienne Goodman	1999	Los Especiales de A la Orilla del Viento	Inglés
<i>Bad Day and Riverbend</i>	Chris Van Allsburg	2000		Inglés
<i>Tse Tsé</i>	Olivier Douzou et al.	2000		Francés
<i>Princess Anna</i>	Marc Cantin y Martin Jarrie	2001		Inglés
<i>Les aventures de Pafy, Pouly, Caty et Blatty</i>	Anouk Ricard	2001		Francés
<i>Coram Boy</i>	Jamila Gavin	2004	A Través del Espejo	Inglés
<i>Das tapfere Schneiderlein</i>	Arnica Esterl, Olga Dugina y Andrej Dugin	1999	Clásicos	Alemán

Tabla 3. Otros títulos traducidos por Rafael Segovia

Título	Autor	Año de publicación en el rce	Colección	Idioma
<i>Histoire de l'ethnologie</i>	Jean Poirier	1987	Popular	Francés
<i>Uncommon Democracies: The One-Party Dominant Regimes</i>	J. T. Pempel (comp.)	1991	Política y derecho	Inglés
<i>Story for a Black Night</i>	Clayton Bess	1996	A la Orilla del Viento	Inglés
<i>Peau-de Rousse</i>	Maire-Aude Murail	1997		Francés
<i>Baby-Sitter Blues</i>	Maire-Aude Murail	1999		Inglés
<i>Souï Manga</i>	Maire-Aude Murail y Elvire Murail	1997		Francés
<i>Baby</i>	Patricia MacLachlan	1998		Inglés
<i>Un pacte avec le diable</i>	Tierry Lenain	1999		Francés
<i>La protestation</i>	Jimenes Guy	1999		Francés
<i>L'enfant</i>	Colas Gutman	2013		Francés
<i>Rose</i>	Colas Gutman	2016		Francés
<i>Jumanji</i>	Chris van Allsburg	1995		Los Especiales, de A la Orilla del Viento
<i>Os. Court!</i>	Jean-Luc Fromental y Jöelle Jolivet	2017	Educación y pedagogía	Francés
<i>La Main à la pâte : les sciences à l'école primaire</i>	Georges Charpak (coord.)	2005	Espacios para la Lectura	Francés
<i>Laissez-les lire</i>	Geneviève Patte	2012	Espacios para la Lectura	Francés
<i>Les enfants et les bibliothèques</i>	Geneviève Patte	2008	Espacios para la Lectura	Francés

diferentes grupos y generaciones de lectores, y en evaluar las políticas públicas orientadas hacia la lectura. Incluso se preguntaba si esas prácticas pueden ser captadas a partir de aproximaciones cuantitativas.

En la misma sintonía, en su prefacio al libro de Michel Peroni (2003), la socióloga Martine Poulain¹⁵ ubicaba estas discusiones en torno

15 Martine Poulain había tratado el desarrollo histórico de la sociología de la lectura en un trabajo publicado en 1992 con el título de "Naissance des sociologies de la lecture" dentro del volumen *Histoire des Bibliothèques Françaises* (citada en Hersent, 2000, p. 3).

a las prácticas de lectura en Francia inscriptas en la sociología de la lectura. El análisis de dichas prácticas sobre la base del libro y el abordaje a través de métodos cualitativos o cuantitativos, habían sido algunos tópicos sobre los cuales se venía discutiendo en ese país (Hersent, 2000) y de los que dan cuenta estas traducciones.

La investigación realizada por Bahloul (basada en datos etnográficos recolectados en 1985) propuso un análisis a partir de las categorías sociológicas utilizadas por la Dirección del Libro y la Lectura, entre ellas la de "pocos

lectores”,¹⁶ mientras que el estudio de Peroni (2003)¹⁷ (llevado a cabo en 1986) discutió empíricamente dicho abordaje a partir del análisis de las biografías lectoras de obreros metalúrgicos y presos en las cárceles¹⁸. Por su parte, Petit (1999, 2001) también tomaba distancia de esta categoría y de los estudios estadísticos en los títulos publicados en esta colección.

El primer libro de Petit editado por el FCE (1999), si bien fue solicitado por el editor luego de que ella dictara un seminario en 1998 en México, retomó trabajos y entrevistas realizadas para la BPI entre 1993 (Ladefroux *et al.*, 1993) y 1997 (Petit *et al.*, 1997). Como sostuvo en una entrevista, Goldin le solicitó dicho libro, dado que estaba “interesado en traer a su país a todo tipo de gente que pudiera relanzar el pensamiento y la curiosidad de los profesionales involucrados en la ‘promoción de la lectura’” (Petit, en Goldin Halfon *et al.*, 2018, p. 134). Esto recuerda, como plantea Serry (2002), que para las/os autoras/es ser traducidos a otra lengua muestra también la atención de los editores sobre su obra. Luego de este título, el FCE publicó dos más, uno en 2001, que reunió conferencias brindadas por la autora en el 2000,¹⁹ un relato autobiográfico, y algunas partes de esos mismos estudios

previos, y otro —*Lire le monde. Expériences de transmission culturelle aujourd’hui* (Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural (2015)— que fue publicado por fuera del período que abarca este artículo.

Una segunda problematización a la cual aportaron las obras traducidas del francés y del inglés situaba la mirada en el grupo en particular de las y los jóvenes y su relación con la lectura. Ahora bien, entre estas traducciones, la colección Espacios para la Lectura incluye de manera excepcional un libro que es considerado un clásico en el sentido de “pionero”, singularidad que le adjudica su prologuista (Dubois, 2002) para pensar la literatura en el ámbito escolar, como es *Literature as Exploration*, de Louise M. Rosenblatt (2002),²⁰ traducido por Victoria Ana Schussheim y con revisión de la traducción de María Eugenia Dubois, cuya primera versión data de 1938.

Victoria Ana Schussheim era editora y traductora. Entre el conjunto de traductoras y traductores del FCE, era la que menos trayectoria tenía en el marco de la editorial, con colaboraciones eventuales. Además de los dos títulos presentes en Espacios para la Lectura, tradujo uno para la colección Popular —*Bad Language, Naked Ladies, and Other Threats to the Nation. A Political History of Comic Books in Mexico*, de Anne Rubenstein (1998)— y otro para la colección Libros sobre Libros —*Comprar y vender derechos*, de Lynette Owen (2008)—, cuyo surgimiento es posterior (2003). Si se tienen en cuenta las traducciones llevadas a cabo por Schussheim, por Sánchez y Segovia, e incluso por Cue y Saborit, podría pensarse junto a Díaz Arciniega (1994) que estas/os traductoras/es han sabido canalizar en las elecciones de obras traducidas sus intereses o afinidades personales con cierta especialización (p. 117).

16 El título original fue publicado en París por la BPI (1990). Primera edición en francés: 1998. Véase el prefacio a la primera edición en español (Bahoul, 2002), en el cual la autora responde a varias de las críticas recibidas por dicho estudio.

17 El título original fue publicado en París por la BPI (1988). Primera edición en francés: 1988.

18 Para profundizar en estas discusiones, véase “La lectura como práctica social. Los equívocos de una evidencia” (Peroni, 2004).

19 En la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, invitada por la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina; en el Congreso Internacional de Editores de Buenos Aires y en un seminario organizado por el Ministerio de Educación de la Nación, y en el Congreso Internacional de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (IBBY) en Cartagena, Colombia.

20 El título original fue publicado en Nueva York por The Modern Language Association (1995). La primera edición en inglés es de 1938, la traducción del FCE se basó en su quinta edición revisada.

Asimismo, se observa que de un modo u otro, ya habían colaborado con Daniel Goldin Halfon en proyectos previos.²¹

Volviendo a la problematización que propusieron las obras traducidas, respecto de la inclusión de la traducción de Rosenblatt, Goldin Halfon afirmaba que la colección fue pensada como “un foro abierto a la discusión, un espacio para dar cuenta a nuevos interrogantes sobre añejas preocupaciones” (2002, p. 11). En sus notas preliminares, este editor hizo una primera aproximación o mediación hacia las obras de Bahoul, Chartier, Petit y Rosenblatt. Sin embargo, también reconoce que llegó a esta última autora por la lectura de un texto de Dubois sobre ella, lo cual da cuenta de las distintas marcaciones que le agregan valor a un título para que sea traducido (Bourdieu, 2017).

La traducción de la investigación de Petit (1999) es uno de los ejemplos en los cuales se advierten esos interrogantes que se querían poner en discusión desde la colección, porque la autora cuestionaba la homogeneización de la categoría “jóvenes”, dando cuenta de la diversidad y desigualdades que entraña, y trataba acerca de jóvenes de sectores socioeconómicos desfavorecidos. Desde una concepción arraigada en el derecho a leer, colocaba el acento en la utilización de las bibliotecas, sus formas de acceso y apropiación de la lectura, y fundamentaba la importancia de la lectura para la construcción identitaria. Asimismo, enfatizaba una tarea a largo plazo que es la de la mediación, o de los “mediadores”, noción que ha utilizado para referirse al papel de las bibliotecarias y los bibliotecarios para acercar o iniciar a las y los jóvenes en la lectura y así

21 Cabe consignar que de Miguel y Malou Paleo, Claudia Méndez y Alberto Ramón, antes mencionado, en las diferentes bases consultadas tanto como en Díaz Arciénaga (1994) y en los que tratan sobre la traducción literaria en México — Oresanz (2012) y Santoveña *et al.* (2007)— no se han encontrado referencias que permitan comenzar a reconstruir su perfil.

“democratizar la lectura” (Petit, 1999, p. 190). Este libro tuvo, según su autora, “una recepción muy sorprendente en toda América Latina” (en Goldin Halfon *et al.*, 2018, p. 134). En su siguiente libro (Petit, 2001), la autora volvió a centrarse en la experiencia de la lectura y en la mediación necesaria a la lectura de un conjunto de actores sociales: docentes, familias y bibliotecarios y bibliotecarias como “iniciadores” (p. 53) hacia ese vínculo.

En el volumen *Young People Reading: Culture and Response*, editado en 2003 con traducción de Diana Luz Sánchez,²² Charles Sarland se enfocó, como lo indica su título, también en este grupo específico, pero desde otra óptica, ubicándolo en el sector educativo. En este libro, producto de su tesis doctoral, el autor se centró en la experiencia y el sentido cultural de las y los jóvenes en torno a obras de la literatura popular, desplazando su foco del término “literatura” hacia las “obras de ficción narrativas” (p. 18). De este modo, indagó acerca de aquella literatura que para las infancias y juventudes resultaba atractiva y que leían por fuera de las obras del canon literario que se proponía en las escuelas.²³ A su vez, Sarland sostenía la necesidad de que, desde la docencia, más que negar su lectura, se trabajara analíticamente el material que los jóvenes eligen leer.

En una línea similar, Rosenblatt (2002) volvía a centrarse en la literatura en las escuelas. Se planteaba una vez más la experiencia lectora de las y los jóvenes y cómo las/os docentes o profesoras/es de literatura pueden transmitirlos en el aula. La autora apelaba a la utilización

22 El título original fue publicado en Buckingham por Open University Press (1991). Primera edición en inglés, 1991. Cuenta, además, con una introducción de Anthony Adams.

23 En continuidad con esta postura, años después sostuvo que con esta investigación apuntó a mostrar que no solo los textos establecidos por el currículo oficial escolar eran complejos, pues incluso los textos literarios populares podían revestir niveles de complejidad para su lectura (Sarland, 1999).

de la expresión “materiales literarios”, a los que definió como poemas, cuentos, novelas y otras obras del cine, teatro y la televisión (p. 205) que ayudaran a la reflexión como parte del proceso educativo. Asimismo, el coordinador de la colección sostenía que Rosenblatt consideraba a la experiencia de leer y a la formación literaria en la escuela como un “requerimiento fundamental para hacer de la educación una herramienta esencial en la construcción de una sociedad democrática” (Goldin en Rosenblatt, 2002, pp. 10-11).

Esto último permite comprender cómo las operaciones selectivas de las obras a publicar y a traducir, así como las nuevas marcaciones que se producen al ingresar un título en una colección y editorial específica (Bourdieu, 2017), transforman la obra inicial. Con la incorporación de estos últimos dos títulos en la colección, se estableció como un tema de interpelación la sacralización de los libros y las lecturas canónicas. Se indagaron o desplegaron contenidos que pretendían dar cuenta de otras lecturas que formaban parte de las prácticas de lectura de las y los jóvenes, ligadas a los consumos culturales del momento, más allá de las incluidas en el currículo escolar. Asimismo, se cuestionó si hay textos literarios más o menos deseables para motivar y orientar la formación lectora, o como sostendría Chartier (2003), si algunos textos son más pasibles que otros para generar la actividad crítica y reflexiva.

5. Consideraciones finales

Las traducciones de autoras y autores de las ciencias sociales y humanas que pasaron a formar parte de la colección muestran un recorrido por la cultura escrita como núcleo de aquella, y escapan a un enfoque específico o a una demarcación disciplinar en particular. Enmarcadas en la sección Educación y Pedagogía del catálogo del FCE, se perdieron ciertas significaciones o alcances y contribuciones que Espacios para la Lectura tuvo en relación con

el campo de estudios del libro, la edición y la traducción.

La jerarquización de las lenguas traducidas indica que las autorías de este primer período de la colección fueron francesas, pero no hay una diferencia significativa con las autorías de lengua inglesa. Sin embargo, lo distintivo es que, mayoritariamente, esas traducciones dan cuenta, primero que todo, del lugar central que han tenido en la colección no solo como libros comercializables, sino también como objeto de reflexión y tematización desde un país periférico.

Con el libro de Roger Chartier *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas* (2003 [1999]), agentes del campo editorial y académico, que han sido traductores y editores en diferentes proyectos editoriales, fueron constituidos como interlocutores. Desde México asumieron una posición dialógica, analítica y reflexiva sobre aspectos y orientaciones que proponía la extensa obra de este autor, y que dieron como resultado un nuevo libro.

En segundo lugar, el contenido de esas traducciones apostaba por la formación lectora en grupos poblacionales específicos, con libros y otros materiales de lectura; por brindar herramientas pedagógicas para su abordaje en las aulas, por medio de la literatura, y por mostrar diferentes formas de indagar sobre las prácticas de lectura y valorizar diversos registros de la cultura escrita.

Es sabido el papel clave que cumplen los editores en relación con los catálogos. En este caso, la colección surgió de la mano de sus inquietudes sobre cómo fomentar la lectura y su relación con la construcción de ciudadanía, y de su experiencia en torno a las infancias y las juventudes, dado que gran parte de las traducciones se orientaron a pensar temáticas con base en estudios concretos sobre estos conjuntos sociales. Fundadas en esto último, un conjunto de obras traducidas, aun con enfoques, temas o argumentaciones que por separado

eran diferentes, pueden leerse como un corpus que dialoga entre sí. Sin embargo, mientras las obras traducidas del francés trasladan un debate intelectual y político en torno a la lectura y la formación lectora nacido en el seno de Francia, las traducciones del inglés respondieron a referentes espacio-temporales y a tópicos más diversificados de la cultura escrita.

En tercer lugar, sin lugar a dudas, es en el libro de Robert Darnton en el que la figura del traductor se revela explícitamente como un engranaje clave de su edición, cumpliendo un rol aural, entre otros, que fue determinante para la inserción del autor en esta colección. En cambio, el rol de quienes traducen los demás títulos, con variaciones diferentes según cada caso, aunque identificados en los catálogos del FCE, tiene un lugar menos destacado en otros roles o mediaciones del libro hacia el público lector.

Sin embargo, de esta primera aproximación ha surgido que, excepto el caso de Saborit, el resto de las traductoras y los traductores habían traducido textos académicos, pero también títulos ligados a la literatura infantil y juvenil, desde libros académicos hasta libros álbum, con antecedentes previos de ejercer su oficio en otras colecciones y trayectorias que continuaron en el marco del FCE.

Cabe subrayar que una de las líneas que deja abierta este estudio y que se espera retomar en futuros trabajos es ahondar en la trayectoria y caracterización del perfil de las traductoras y los traductores que participaron de esta colección, tanto en el FCE como en otras editoriales y espacios del mundo del libro.

En cuarto lugar, más allá del contexto favorable para la inclusión de temas y autores traducidos en esta colección, se tradujeron obras que ya habían pasado por diferentes criterios de legitimación, evaluación y agregado de valor en el ámbito académico, cultural y en el sector editorial. Otra de las líneas de estudio

a futuro es analizar los demás títulos traducidos al castellano que se han ido sumando en el transcurso de los años.

Referencias

- Bahloul, J. (2002). *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "poco lectores"* (A. Cue, Trad.). FCE.
- Bourdieu, P. (2017). Las condiciones sociales de la circulación de las ideas. En *Intelectuales, política y poder* (pp. 159-170). EUDEBA.
- Branding, D. A. (2002). Octavio Paz y la poética de la historia mexicana (A. Saborit Trad.). FCE
- Caravaca, J. y Espeche, X. (2018). El Fondo de Cultura Económica y la búsqueda de un keynesianismo en América Latina, 1936-1947. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, (22), 173-178. <http://hdl.handle.net/11336/176648>
- Chartier, R. (1993). *Libros, lecturas y lectores en la edad moderna*. Alianza Editorial.
- Chartier, R. ([1999] 2003). *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas*. FCE.
- Chartier, R. (2007). Conferencia inaugural: La universidad como contexto para la edición de libros. Pasado, presente y futuro. En M. Polo Pujadas (Coord.), *Innovación y retos de la edición universitaria* (pp. 13-28). UNE, Universidad de La Rioja. <https://www.une.es/media/Ou1/File/Publicaciones/Innovacion%20y%20retos.pdf>
- Chartier, R. (2022). *El pequeño Chartier ilustrado. Breve diccionario del libro, la lectura y la cultura escrita*. Ampersand.
- Chartier, R. (2023). *Editar y traducir. La movilidad y la materialidad de los textos*. Gedisa.
- Cue, A. (2006). Prólogo. En *Marx, Carlos y Federico Engels Las revoluciones de 1848. Selección de artículos de la Nueva Gaceta Renana* (W. Rocés, Trad.) (pp. 11-41). FCE
- Darnton, R. (2003). *El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores* (A. Saborit y A. Ramón, Trads.). FCE
- Darnton, R. (2008). Retorno a "¿Qué es la historia del libro?" *Prismas. Revista de Historia*

- Intelectual*, 12(2), 157-168. <https://www.redalyc.org/pdf/3870/387036800002.pdf>
- Darnton, R. (2009). Las bibliotecas y el futuro digital. En T. Granados Salinas (coord.), *Memoria Congreso Internacional del Mundo del Libro* (pp. 25-40). 7-10 de septiembre, Ciudad de México. FCE.
- Díaz Arciniega, V. (1994). Oficio y beneficio: traductores y editores en el FCE. *Revista Relaciones*, (56), 75-121.
- Díaz Arciniega, V. (1996). *Historia de la casa. Fondo de Cultura Económica, 1934-1996*. Fondo de Cultura Económica.
- Dubois, M. (2002). Prólogo. En Rosenblatt, L. La literatura como exploración (V. Schussheim y M. Dubois, Trads.) (pp. 19-26). FCE.
- Dujovne, A., Ostroviesky, H. y Sorá, G. (2014). La traducción de autores franceses de ciencias sociales y humanidades en la Argentina. Estado y perspectivas actuales de una presencia. *Bibliodiversity – Journal on publishing in globalization*, (3), 20-30.
- Fundación para las Letras Mexicanas —FLM— (2022, marzo 14). *Daniel Goldin. Enciclopedia de la literatura en México (ELEM)*. <http://www.elem.mx/autor/datos/55464>
- Escalante Gonzalbo, F. (2007). *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*. El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0cg9>
- Falcón, A. (2018). Cuatro grandes colecciones unidas para formar una gran biblioteca: la Biblioteca Total del Centro Editor de América Latina. Un estudio sobre la importación de literatura y ciencias sociales durante la última dictadura argentina. *Mutatis Mutandis*, 11(1), 75-100. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v11n1a04>
- Flores Martínez, E. (2001). Reseña de *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*, de Roger Chartier et al. *Signos Históricos*, (5), 226-229. <https://www.redalyc.org/pdf/344/34400510.pdf>
- Fondo de Cultura Económica (—FCE— 2019, octubre 24). *Daniel Goldin obtiene el Premio Nacional Juan Pablos 2019*. Fondo de Cultura Económica. Detalle Noticias. <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Noticia/89>
- Fondo de Cultura Económica (—FCE— 2009). Catálogo histórico del Fondo de Cultura Económica 1934-2009. FCE. <http://docs.fondodeculturaeconomica.com/books/nzjc/#p=1000>
- Fondo de Cultura Económica (—FCE— 2020). *Obras para niños y jóvenes. Catálogo 2020*. FCE. https://issuu.com/fce_guatemala/docs/catalogo_obras_para_ni_os_2020-com
- Garciadiego, J. (2016). *El fondo, la casa y la introducción del pensamiento moderno en México*. FCE.
- Garone Gravier, M. (2011). *Historia en cubierta. El Fondo de Cultura Económica a través de sus portadas (1943-2009)*. FCE.
- Garone Gravier, M. (2020). Los catálogos editoriales como fuentes para el estudio de la bibliografía y la historia de la edición. El caso del Fondo de Cultura Económica. *Palabra Clave (La Plata)*, 9(2), e085. <https://doi.org/10.24215/18539912e085>
- Gedisa. (s. f.). Catálogo de la colección LEA. <https://www.gedisa.com/articulos.aspx?modo=c&fam=330>
- Giraldo Rengifo, M. (2008). Políticas y planes de lectura en Iberoamérica. En M. Ramírez Leyva (Coord.), *La biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información. Memoria* (pp. 49-70). Seminario La biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información, 11-13 de junio. México, Conaculta-UNAM.
- Goldin, D. (2002). Liminar. En J. Bahloul, *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los “poco lectores”* (A. Cue, Trad.). FCE.
- Goldin, D. (2002). Liminar. En L. Rosenblatt, *La literatura como exploración* (V. Schussheim y M. Dubois, Trads.) (pp. 8-12). FCE.
- Goldin, D. (2003). Liminar. En R. Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas* (pp. 7-8). FCE.
- Goldin Halfon, D., Petit, M. y Arizpe, E. (2018). Promoting readership and the art of hospitality. *Jeunesse: Young People, Texts, Cultures*,

- 10(1), 151-168. <https://doi.org/10.1353/jeu.2018.0007>
- Guzmán Anguiano, F. (2019). *La sucursal argentina del Fondo de Cultura Económica en sus primeros años: circuito editorial y prácticas (1945-1956)* [tesis de maestría]. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2019/julio/0792702/0792702.pdf>
- Guzmán, M. C. (2021). Traducción, revistas y traductología latinoamericana: una conversación entre Patricia Willson y María Constanza Guzmán. *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción*, 14(1), 266-271. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.345108>
- Heilbron, J. (2010). Structure and dynamics of the world system of translation. UNESCO, *International Symposium 'Translation and Cultural Mediation*, 22-23 de febrero. https://ddd.uab.cat/pub/1611/1611_a2015n9/1611_a2015n9a4/Heilbron.pdf
- Hersent, J. F. (2000). Sociologie de la lecture en France : état des lieux (essai de synthèse à partir des travaux de recherche menés en France). Direction du livre et de la lecture. <https://www.culture.gouv.fr/content/download/30889/file/Sociologie-lecture-France-2000.pdf>
- Unesco (s. f.). *Index Translationum*. <https://www.unesco.org/xtrans/bsform.aspx>
- Kalman, J. (2003). *Escribir en la plaza* (V. Schussheim, Trad.). FCE.
- Kalman, J. (2004). *Saber lo que es la letra: una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*. Siglo XXI y Secretaría de Educación Pública. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000149457>
- Kalman, J. (2008). Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 107-134. <https://doi.org/10.35362/rie460719>
- Ladefroux, R., Petit, M. y Gardien, C-M. (1993). *Lecteurs en champagne. Les ruraux lisent-ils autrement ?*, BPI. <https://books.openedition.org/bibpompidou/1778>
- Lyons, M. y Mollier, J.-Y. (2012). L'histoire du livre dans une perspective transnationale. En M. Lyons y J.-Y. Mollier (Dirs.), *Pour une histoire transnationale du livre. Histoire et civilisation du livre. Revue internationale*, 8, 9-20. https://revues.droz.org/HCL/article/view/HCL_8_9-20/html
- Mihal, I. (2009). Plan Nacional de Lectura: notas sobre una política de promoción de la lectura. *Revista Pilquen-Sección Ciencias Sociales*, (11), 1-9. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347532055004>
- Mihal, I. (2012). Cultura y desarrollo: planes nacionales de lectura en Brasil y Argentina. *Políticas Culturais em Revista*, 2(5), 115-134. <http://hdl.handle.net/11336/199150>
- Oresanz, L. (2012). La traducción literaria en México (a principios del siglo XXI). En G. Adamo (Comp.), *La traducción literaria en América Latina* (pp. 141-161). Paidós.
- Owen, L. (2008). *Comprar y vender derechos* (V. Schussheim, Trad.). FCE.
- Peroni, M. (2003). *Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura* (D. L. Sánchez, Trad.). FCE.
- Peroni, M. (2004). *La lectura como práctica social. Los equívocos de una evidencia* [Conferencia]. II Encuentro de Promotores de la Lectura, XVIII Feria Internacional del Libro de Guadalajara. <https://fundaupel.wordpress.com/2013/01/16/la-lectura-como-practica-social-los-equivocos-de-una-evidencia/>
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura* (R., Segovia, R. y D. L. Sánchez, Trads.). FCE.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* (M. Paleo, M. Paleo y D. L. Sánchez, Trads.). FCE.
- Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural* (V. Waksman, Trad.). FCE.
- Petit, M., Balley, C., Ladefroux, R. y Rossignol, I. (1997). *De la bibliothèque au droit de cité. Parcours de jeunes*. BPI. <https://books.openedition.org/bibpompidou/1910>
- Polizzotti, M. (2021). *Empatía con el traidor: un manifiesto de la traducción* (J. Velásquez, Trad.). EDUVIM.

- Poulain, M. (2003). Prefacio. En M. Peroni, *Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura* (pp. 9-15). FCE.
- Quezada Pichardo, C. (2020). *Estudio diacrónico del fomento a la lectura en México: Un estudio del libro álbum metaficcional en la colección Los Especiales de A la Orilla del Viento del Fondo de Cultura Económica* [tesis de doctorado]. Universidad Iberoamericana, Bogotá, Colombia. <https://ri.iberomx/handle/ibero/2942>
- Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración* (V. Schussheim y M. Dubois, Trans.). FCE.
- Saborit, A. (2003). Robert Darnton y la linterna mágica. En R. Darnton, *El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores* (A. Saborit y A. Ramón, Trans.) (pp. 9-58). FCE
- Saborit, A. (2017). *El Universal Ilustrado. Antología*. FCE.
- Santoveña, M., Oresanz, L., Nodal, M. y Gordillo, J. (2007). *De oficio, traductor: panorama de la traducción literaria en México*. Bonilla Artigas editores
- Sapiro, G. (2012). La circulation des sciences humaines et sociales en traduction : enjeux et obstacles à l'heure de la globalisation. *Traduire. Revue Française de la Traduction* (227), 5-15. <https://doi.org/10.4000/traduire.465>
- Sapiro, G. (2015). Comparaisons et échanges culturels. Le cas des traductions. En O. Renaud, J.-F. Schaub, e I. Thireau (Eds.), *Faire des sciences sociales. Comparer* (pp. 193-221). Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales. <https://books.openedition.org/editionsehess/1170?lang=fr>
- Sapiro, G. (2018). ¿Cuáles factores determinan la circulación internacional de los libros académicos? El ejemplo de traducciones entre inglés y francés en la era de la globalización. *Contraportada*, 3, 6-39. <https://eulac.org/cdd/documentos/06-contraportada/cp-03/contraportada-03-2018.pdf>
- Sarland, C. (1999). The impossibility of innocence: Ideology, politics, and children's literature. En P. Hunt (Ed.), *Understanding children's literature* (pp. 39-55). Routledge.
- Sarland, C. (2003). *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta* (D. L. Sánchez, Trad.). FCE
- Serry, H. (2002). Constituer un catalogue littéraire. La place des traductions dans l'histoire des Éditions du Seuil. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (edición especial Traductions : les échanges littéraires internationaux), (144), 70-79. <https://doi.org/10.3917/arss.144.0070>
- Sorá, G. (2007). *Misión de la edición para una cultura en crisis. El Fondo de Cultura Económica y el americanismo en Tierra Firme*. XI Jornadas Interschuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- Sorá, G. (2017). *Editar desde la izquierda en América Latina: la agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Venturini, S. (2017). La invención de un catálogo. Políticas de traducción en editoriales literarias recientes de Argentina. *Literatura: Teoría, Historia, Crítica*, 19(2), 183-201. <https://doi.org/10.15446/lthc.v19n2.63372>

Cómo citar este artículo: Mihal, I. (2024). Traducción editorial en torno a la cultura escrita: Espacios para la Lectura, una colección del Fondo de Cultura Económica (1999-2003). *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción*, 17(2), 389-411. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v17n2a08>